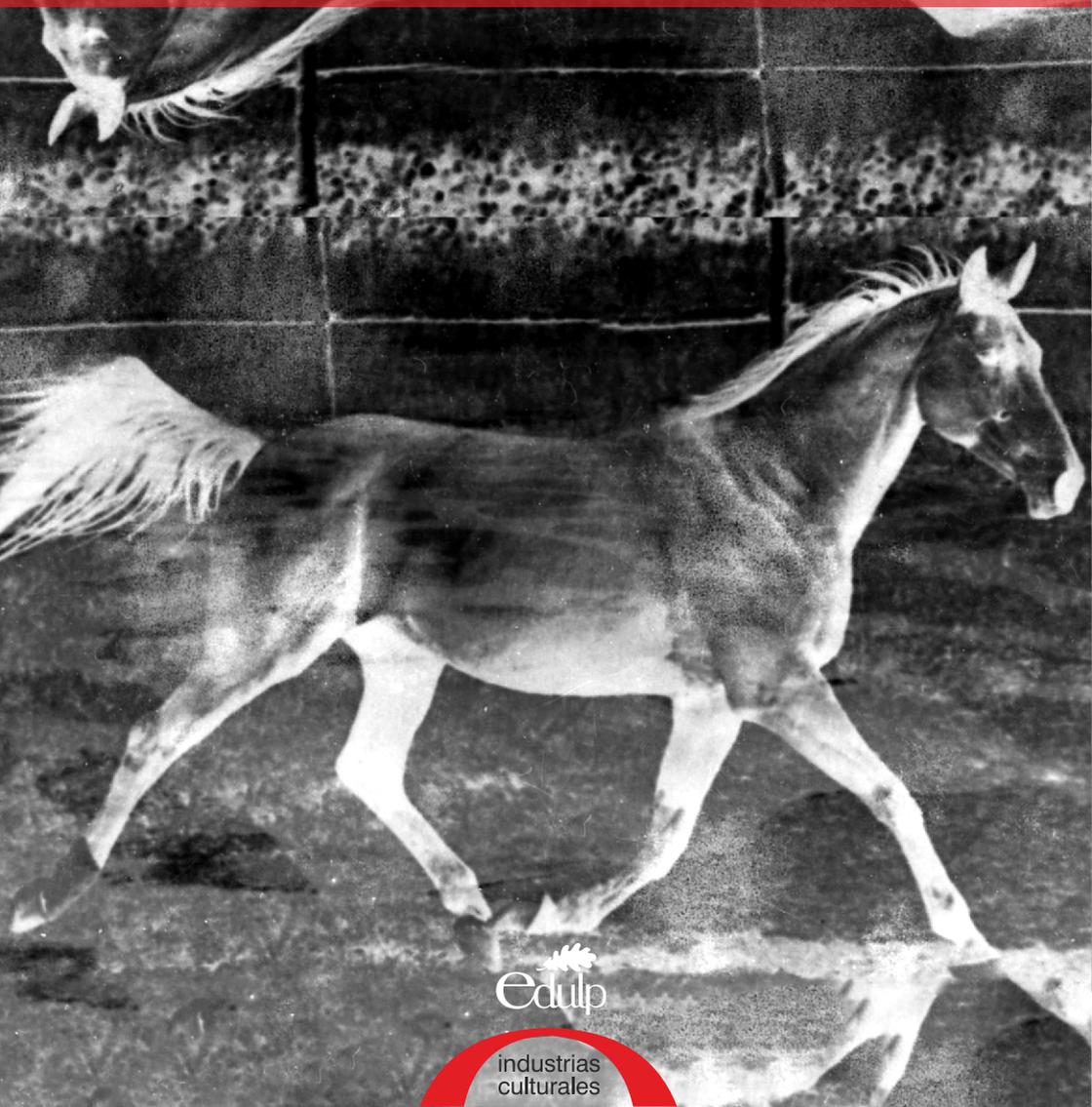


D. WITON - A. TETTAMANTI - R. DELLA VEDOVA - V. AMOR

Fungi




Eduip

industrias
culturales



FUNGI

DARIAN WITON
ANGELA TETTAMANTI
ROMINA DELLA VEDOVA
VERÓNICA AMOR



Fungi / Darian Witon ... [et al.]. - 1a ed. - La Plata : EDULP, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-8475-03-5

1. Fotografía. 2. Veterinaria. 3. Arte. I. Witon, Darian.
CDD 778.932

Fungi

DARIAN WITON - ANGELA TETTAMANTI - ROMINA DELLA VEDOVA - VERÓNICA AMOR



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (EDULP)
48 N° 551-599 4° Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina
+54 221 644-7150
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

Primera edición, 2021
ISBN 978-987-8475-03-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
© 2021 - Edulp
Impreso en Argentina

Este libro está dedicado a Sebastián Ángel Rulli, *El Sar*
y a todes les trabajadores de la Universidad Pública y Gratuita.

Índice

Crónica de un hallazgo	8
<i>Verónica Amor, Romina Della Vedova y Darian Witon</i>	
Un relámpago nocturno	28
<i>Ángela Tettamanti</i>	
Lo reflexivo	72
<i>Alejandro Paiva y Darian Witon</i>	
Agradecimientos	100



CRÓNICA DE UN HALLAZGO

POR DARIAN WITON

*Colaboraron en la redacción de este texto
Verónica Amor y Romina Della Vedova*

A principios de 2018 trabajaba en la Secretaría de Comunicación, Prensa y Medios Audiovisuales de la Facultad de Ciencias Veterinarias UNLP. Por aquel entonces crecía el interés y la decisión política de reconstruir de alguna forma el pasado y reorientar nuevas búsquedas hacia la historia de la institución partiendo de las bases comunicativas e identitarias.

La conformación de la propia Secretaría, a cargo de la Directora Eleonora Rolleri, junto con los compañeros Carlos Alfredo Vásquez, Iñiqui Biscay Alberdi, Damián Petruccelli y Oscar Lalanne, era el reflejo de esta decisión política y de gestión, que permitía, en la conformación de grupos interdisciplinarios, abocarnos a un trabajo más efectivo, y al mismo tiempo interpelarnos respecto a nuestra identidad en tanto comunicadores.

La referencia, la punta del hilo donde tirar, fue una pequeña caja con placas fotográficas enumeradas y desordenadas que había sobrevivido a duras penas a un sinnúmero de mudanzas, inundaciones y des-

cuidos. A simple vista se notaba la falta de un gran número de esas placas las cuales abrieron el interrogante y motorizaron la intriga.

Fue así como comenzó un largo camino de investigación y búsqueda. Preguntando de cátedra en cátedra y dando aviso al personal de mantenimiento, pudimos dar con un buen número de placas fotográficas en un box de caballos del Viejo Hospital Escuela; que había sido destinado como depósito luego de la mudanza al Nuevo Hospital Escuela. Allí, literalmente flotando en un bebedero de caballos, se hallaban un par de estas maletas repletas de diapositivas y, en una caja aparte, un gran número de placas fotográficas con sus correspondientes sobres numerados, los cuales solo algunos contaban con alguna referencia muy escueta, del tipo “Museo de anatomía 1935”, etc.

En una primera instancia, nos abocamos junto con mi compañero Oscar Lalanne a la limpieza y catalogación de estos sobres, mientras dejábamos secar el resto de las diapositivas mojadas, para luego hacer una digitalización exhaustiva de cada fotografía (placa fotográfica o diapositiva) cuyo total ascendía a setecientas imágenes aproximadamente. En varios casos hubo que rearmar, como si fuese un rompecabezas, las placas de vidrio rotas, en otros casos esta labor fue imposible por el faltante de piezas que se fueron perdiendo.

Una vez finalizado el trabajo de digitalización, se continuó con el escaneo de algunos rollos filmicos que también se hallaron en estas cajas. Muchos de ellos avinagrados y muy deteriorados por la humedad, otros sobrevivían a duras penas puesto que el plegado circular de estos rollos afectaba a todo el largo del carrete.

Paralelo a este trabajo de digitalización y escaneo llevé, por consejo del por aquel entonces decano de la Facultad, Dr. Claudio Barbeito, algunas muestras de estas diapositivas a hisopar en la cátedra de Micología Médica e Industrial, donde fui recibido por la médica veterinaria Romina Della Vedova y la licenciada en biología Verónica Amor, ambas docentes e investigadoras de la Facultad, que por instrucción de la Titular de Cátedra, la Dra. Susana Beatriz Córdoba, y el Dr. Francisco José Reynaldi, se abocaron al estudio de las muestras

extraídas de distintas diapositivas catalogadas, para su estudio, en tres grandes grupos:

Transparentes, *Flasheras*, y Figurativas.

Dicha catalogación fue signada por una apreciación visual de las fotografías. El grupo de las “Transparentes” contenía menos material fotográfico adherido al soporte filmico, por lo que se podía ver *a través* del propio soporte, puesto que el deterioro había sido tal que ya no había emulsión sensible sobre la película. De esta forma, dado el aspecto translúcido de la diapositiva, se catalogó como “Fantasma” o “Transparente”. Respecto a las “*Flasheras*”, eran a mi criterio de las de mayor atractivo visual, puesto que la deformación había configurado una nueva identidad plástica a la imagen llegando al punto de lo irreconocible en términos figurativos, y una absoluta expansión en términos abstractos. La acción de los hongos sobre este tipo de fotografías había construido una estructura rítmica desconcertante en relación a la génesis del propio material o su supuesto contenido. En este caso, la imposibilidad de lectura se daba en despliegues cromáticos de altísima pregnancia y coreografías plásticas inesperadas, por lo que fueron dadas en llamar “*Flasheras*”, término de la jerga por el que se entiende algo delirante.

Respecto a las “Figurativas”, el deterioro o la acción fúngica no había llegado a dañar del todo el contenido de la imagen, por lo que aún era factible reconocer allí alguna figura. Se daba así una conjunción entre la acción plástica de los hongos sobre el material y la supervivencia (agónica, en los casos menos figurativos) del contenido de esas imágenes, coreografiados de tal manera que convivían ambas intervenciones sobre el material, la producida por la cámara, la impresión, el encuadre, el texto, en fin, la acción humana, y la producida por la acción de los hongos y las variaciones climáticas ante la exposición del material.

Sobre este mismo grupo se buscó trabajar de manera consciente en el “Primer Ensayo de Fotografías intervenidas con Hongos” que llevamos a cabo junto a Romina y Verónica, de las que obtuvimos resultados aceptables con un procedimiento altamente experimental.

Lo primero que hicimos fue tratar de armar un protocolo, para poder trabajar dentro de ciertos estándares y hacer el trabajo reproducible.

Realizamos una selección de cada uno de los grupos de diapositivas, las muestreamos con hisopos estériles y las sembramos en placas de Petri con agar Sabouraud. Luego fueron incubadas a temperatura ambiente durante 21 días en los cuales realizamos lecturas dos veces por semana.

A medida que los distintos géneros de hongos fueron creciendo, los repicamos agar Sabouraud, para lograr los cultivos puros y así poder empezar el proceso de identificación de los géneros/especies fúngicas.

Para lograr la identificación tuvimos en cuenta el aspecto macroscópico de los cultivos, observamos su textura, las formas, los colores, tipos de superficies, presencia de pigmentos, tipos de bordes, etc. Luego procedimos a realizar la técnica de microcultivo, que consiste en un cultivo realizado en un portaobjetos en el que se puede visualizar el crecimiento fúngico sin tener que romper las estructuras, y realizar la observación microscópica. En esta observación vemos los tipos de micelios (cuerpo de los hongos), presencia/ausencia de tabiques, pigmentos, formas especiales de los micelios. Unas de las cuestiones más importantes que miramos son el tipo de reproducción y la conidiogénesis para poder empezar la identificación fúngica.

Los géneros que se recuperaron con mayor frecuencia de las diapositivas fueron: *Aspergillus*, *Penicillium*, *Paecilomyces* hongos negros o dematiáceos, como *Cladosporium*, y géneros pertenecientes al Orden *Mucorales*, como *Syncephalastrum*.

Las cepas que recuperamos fueron incorporadas al cepario de la cátedra de Micología Médica e Industrial, para poder utilizarlas en futuros ensayos.

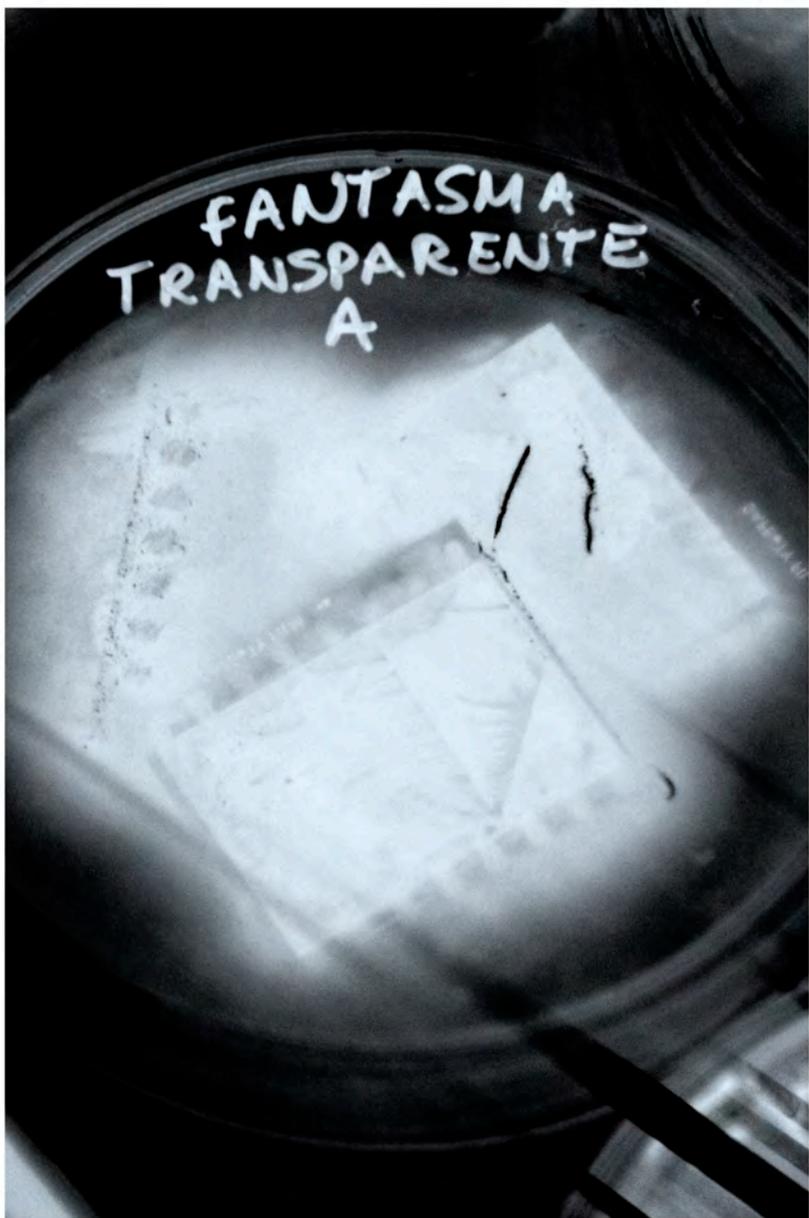
Pebedero.

12/19

Pebedino.

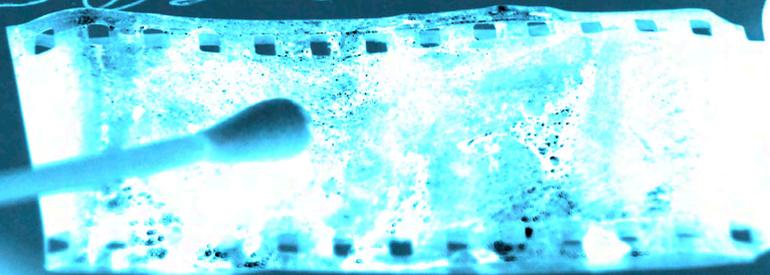
12/19

FANTASMA
TRANSPARENTE
A





Roberto





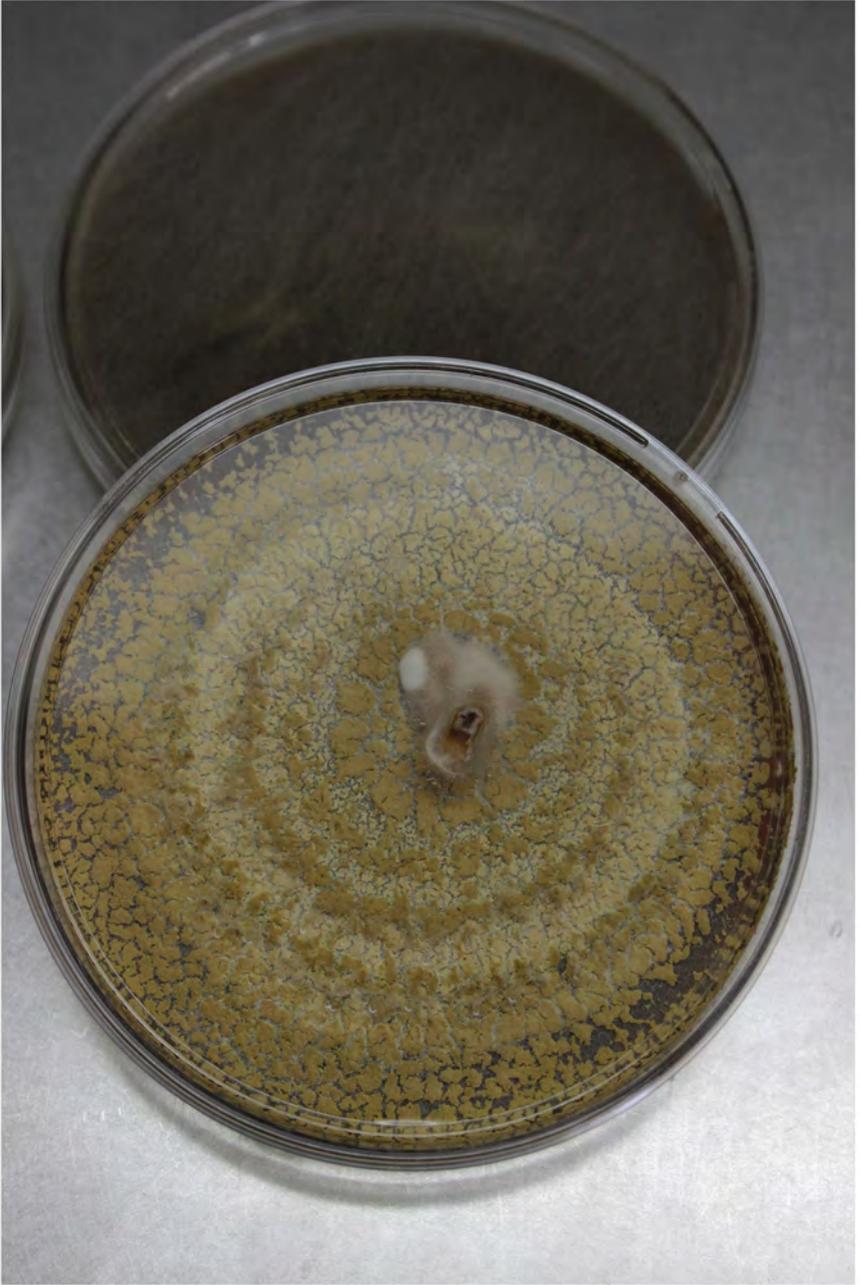
Quinta Edição de Microbiologia Fisiologia



Mucor



Penicillium



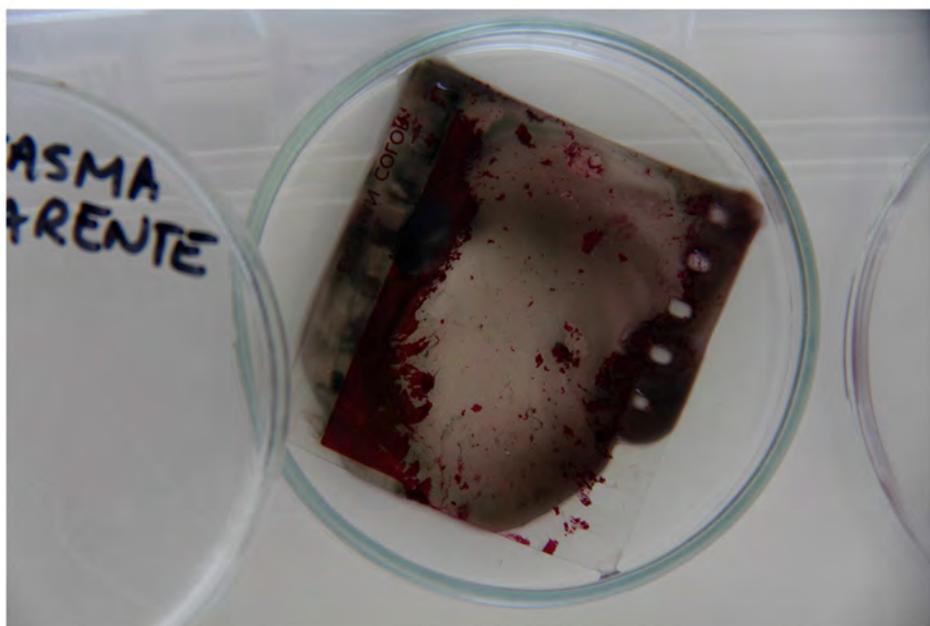
Aspergillus



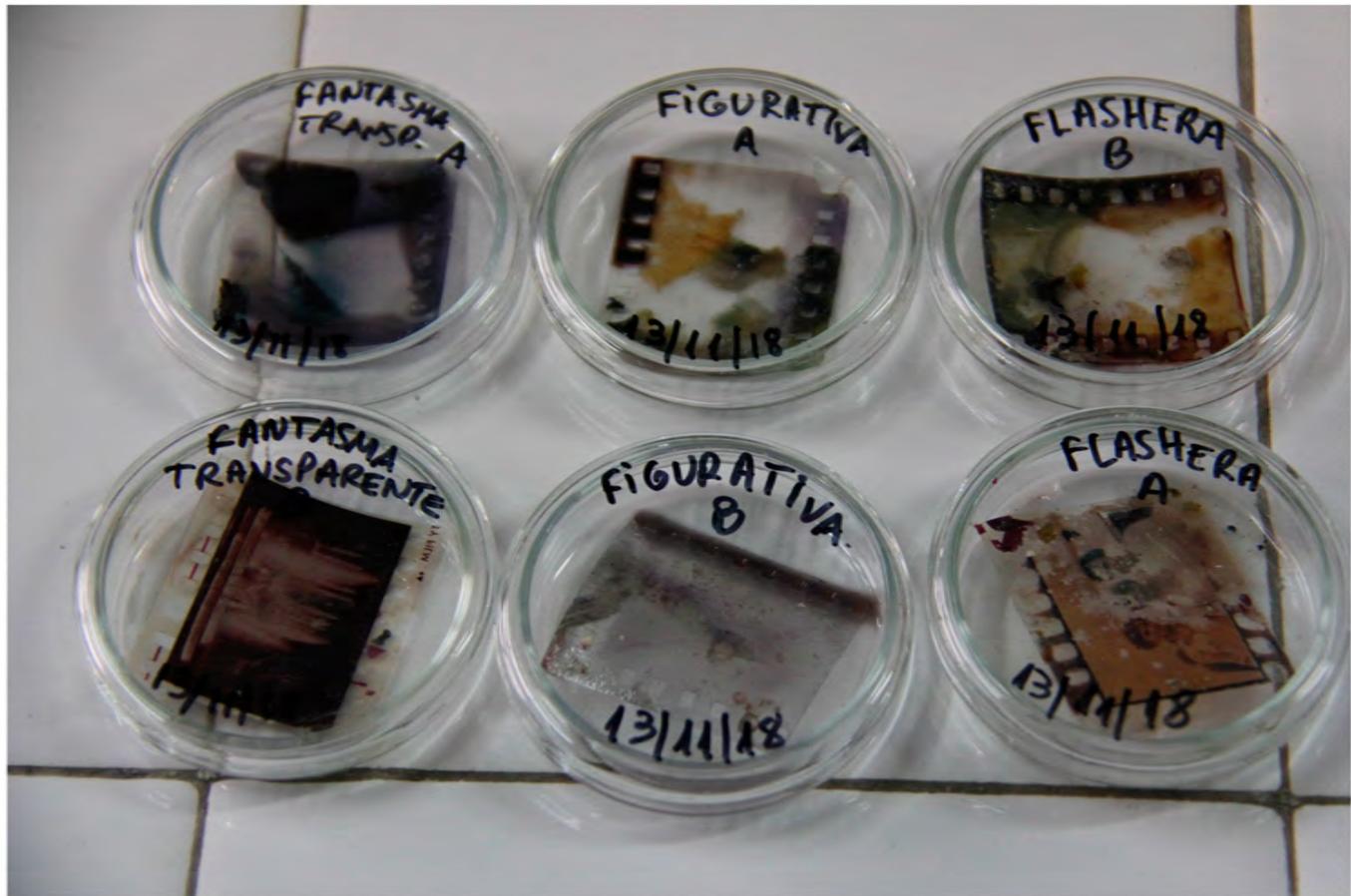
Cladosporium



Questmas vs Hisoprido



Matrícula Física Intervenido



Primer Ensayo de Intervención Fílmica



POSITIVES



Final Essay on Microbial Food



•

UN RELÁMPAGO NOCTURNO¹

POR ÁNGELA TETTAMANTI

Fungi materializa el trabajo de rastreo, recuperación y selección de un cúmulo de fotografías que, enmohecidas y deterioradas, dieron lugar a nuevas imágenes como consecuencia de la intervención de distinta clase de hongos. Ellas son un retrato en movimiento del tiempo, una imagen vacilante, ya que representan la captura momentánea de una figura que, como todo proceso biológico continúa mutando.

La desaparición de la imagen implica la desaparición de la palabra, y sin ella la historia y su transmisión resulta imposible. La salida a la luz de estas diapositivas forma parte de la *reconstrucción* y de la *comprensión* de un pasado cuyos restos materiales habitan aún nuestro presente.

Esta serie de imágenes exhumadas destruyen la correlación inequívoca de la fotografía con la realidad. En este logro surrealista, nuestra mirada educada no puede evitar buscar la figuración, un

¹ Metáfora utilizada por el filósofo Georges Didi-Huberman en *El Archivo Arde* (2007) para resaltar que el archivo no representa una Verdad Absoluta, sino un *fragmento de verdad pasajera*.

dejo de realidad no chamuscada, un fragmento de aquel segundo *que pasó hace ya tiempo*. ¿Son estas imágenes difusas una metáfora de nuestra memoria? La manifestación innominada de texturas celulares, galaxias lejanas y negros absolutos, nos muestran los aspectos fisionómicos de lo minúsculo, tan vivo y complejo como nuestros recuerdos.

Los hongos creciendo dentro de la imagen misma conforman tramas únicas de espacio y tiempo, apariciones irrepetibles. Las escasas efigies que habitan este libro se nos aparecen con una significación inconmensurable. Si ya no se trata de un retrato, ¿qué son entonces?

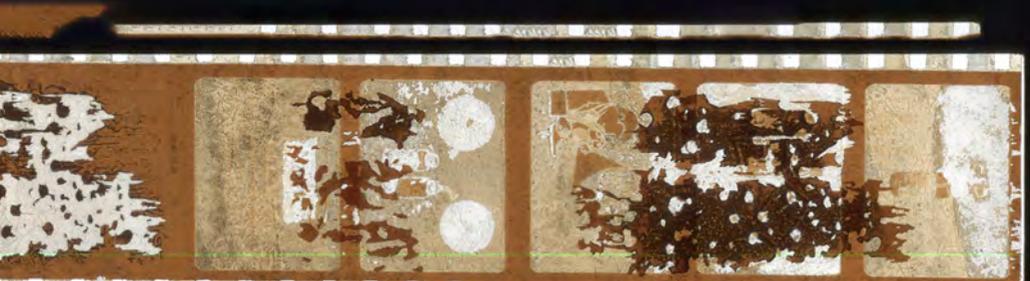
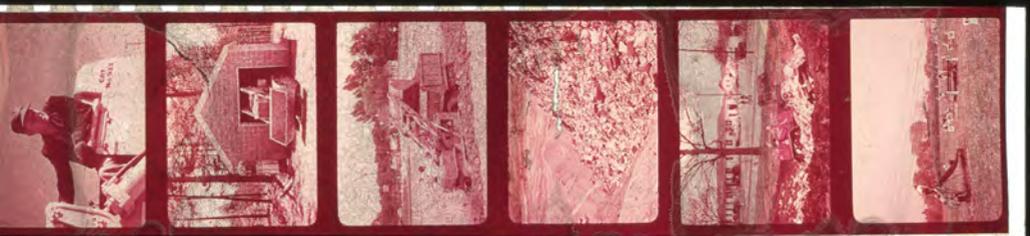
izq.

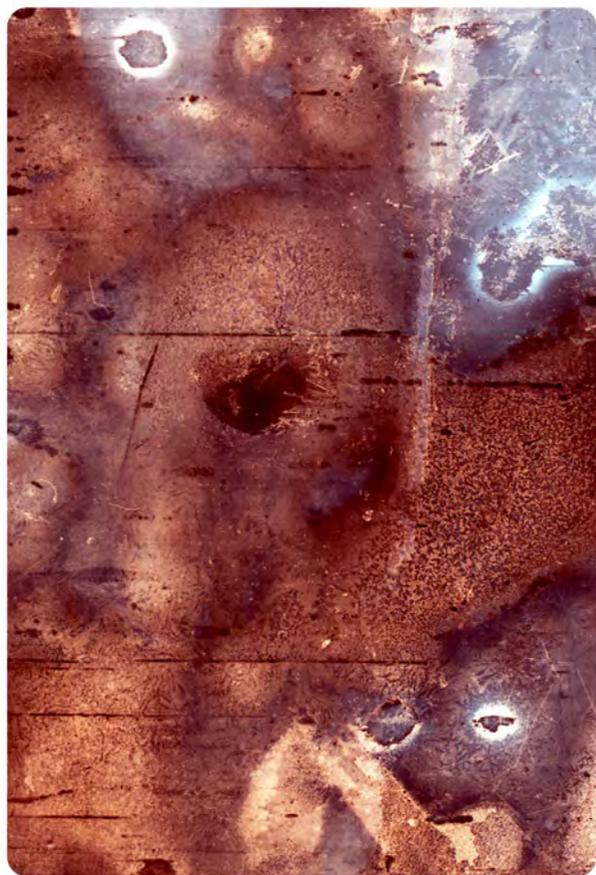
Ventrículo lateral izquierdo

Pliegue ventricular

Esternotiroideo m.

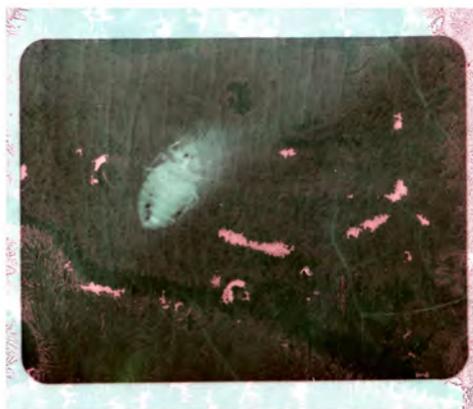




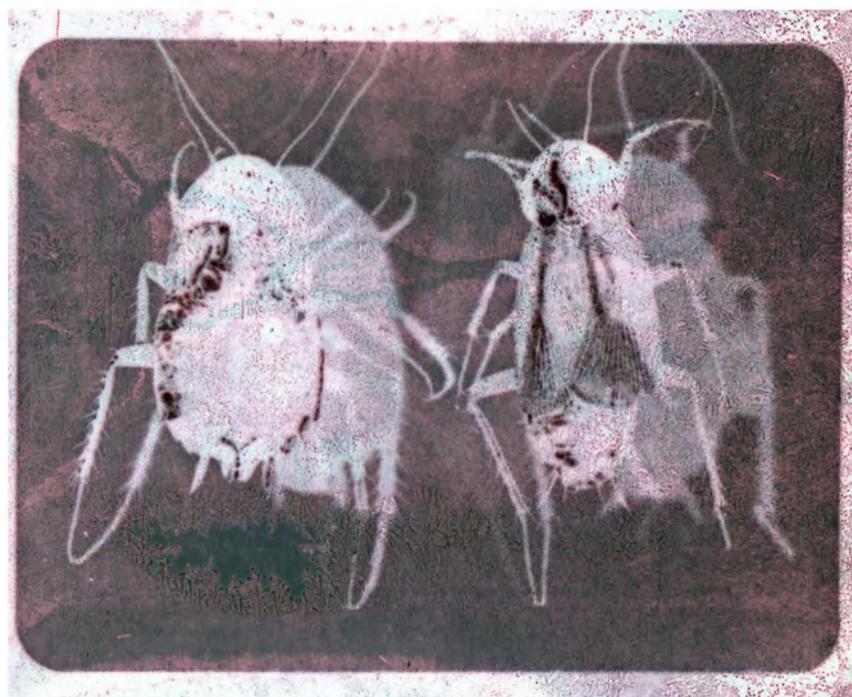


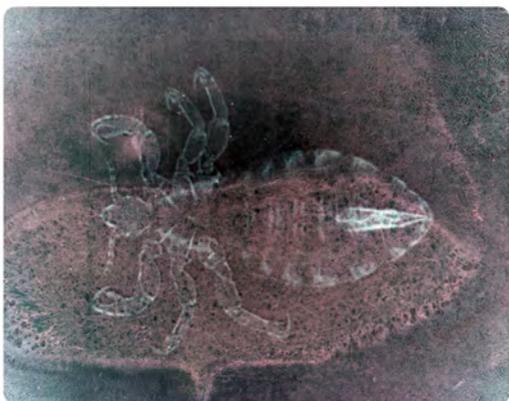












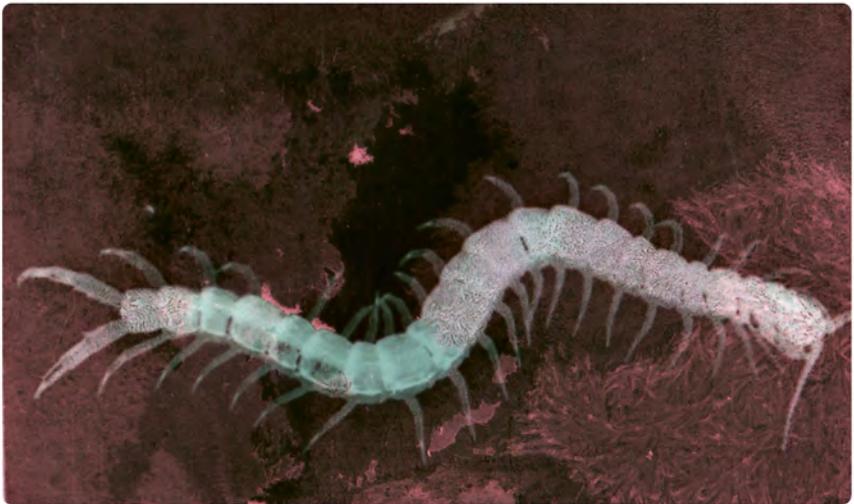








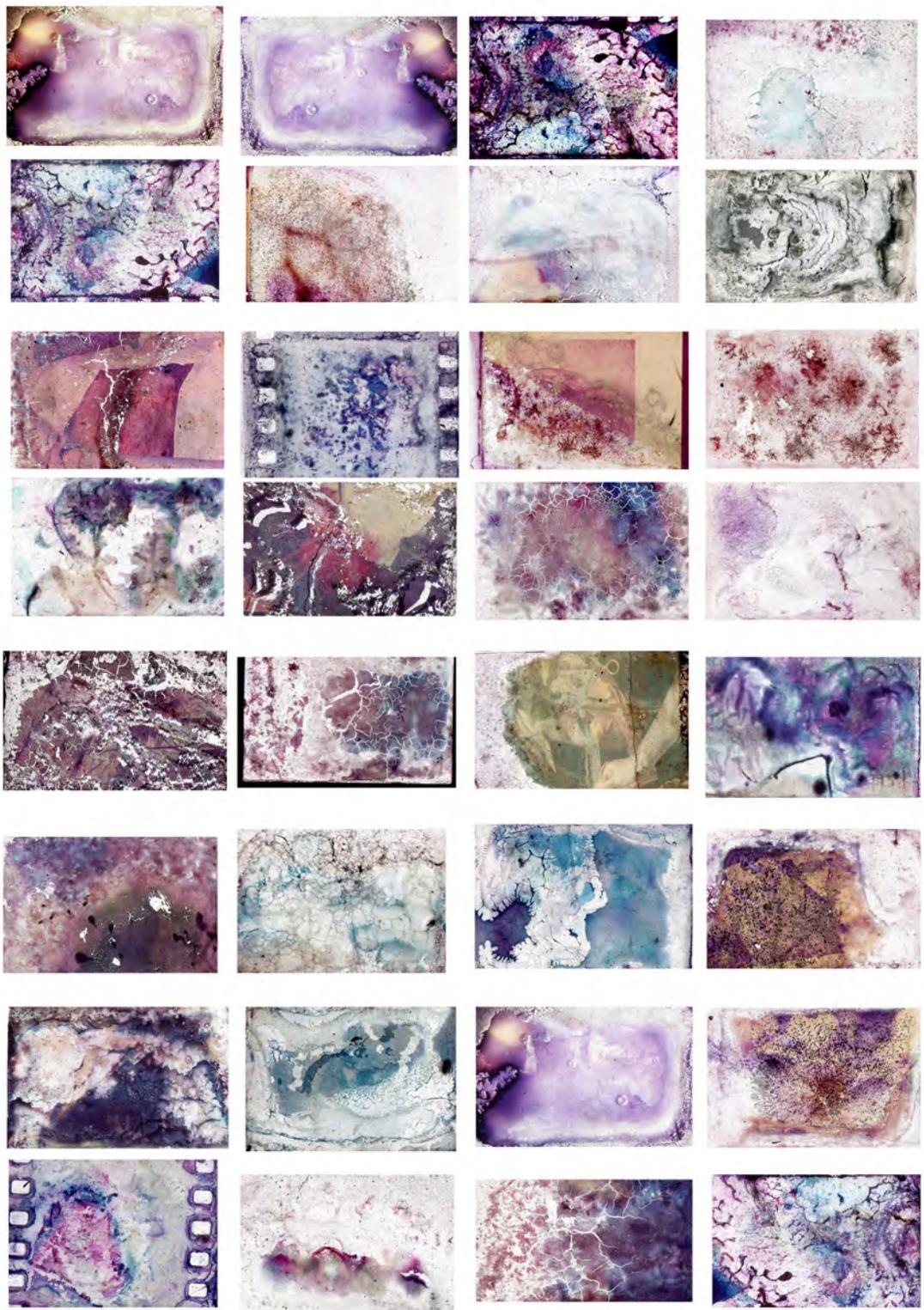
Fig. 51

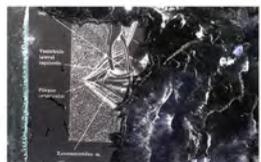
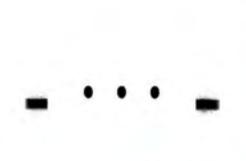
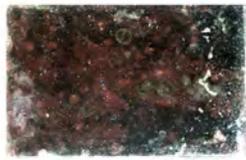
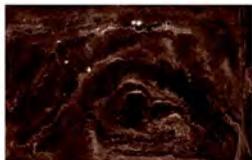
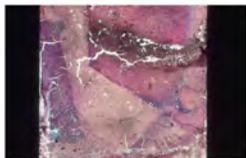




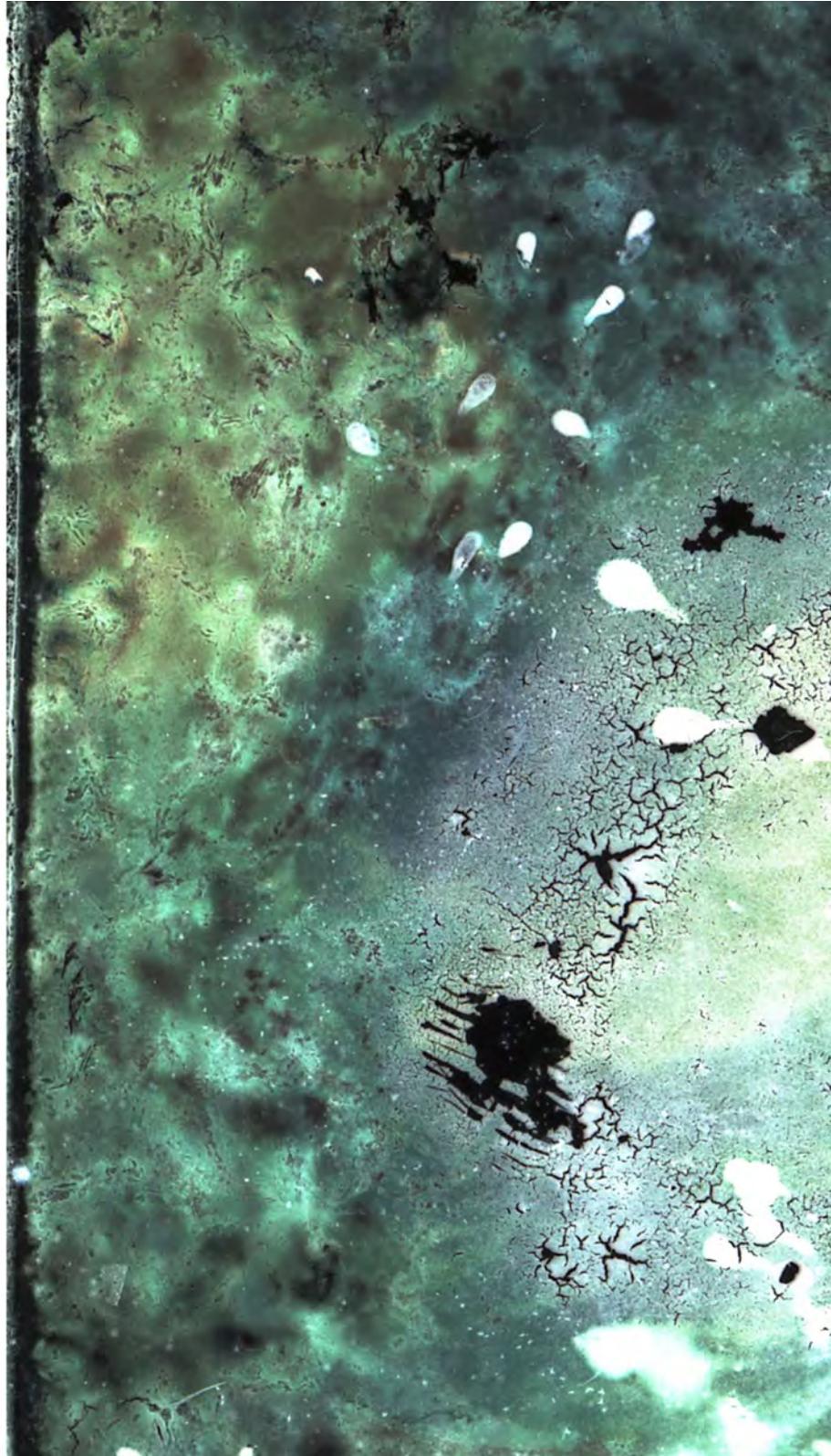




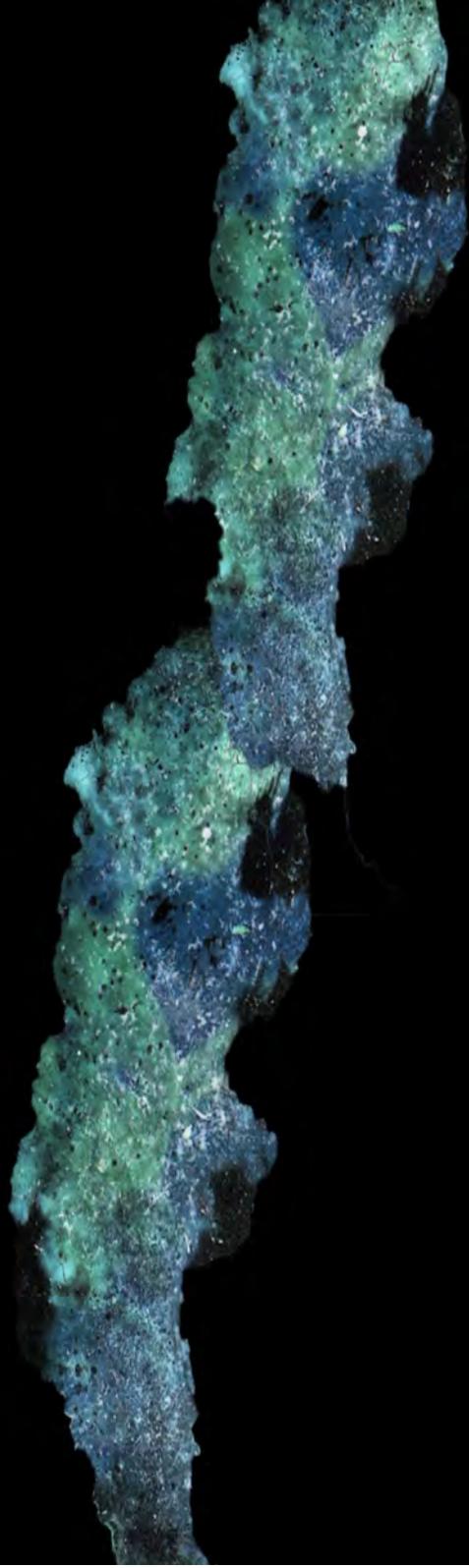


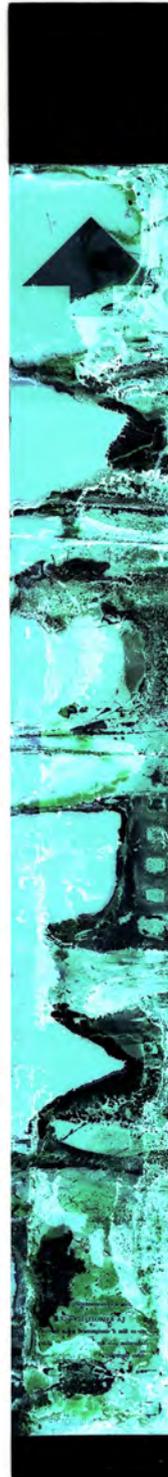
















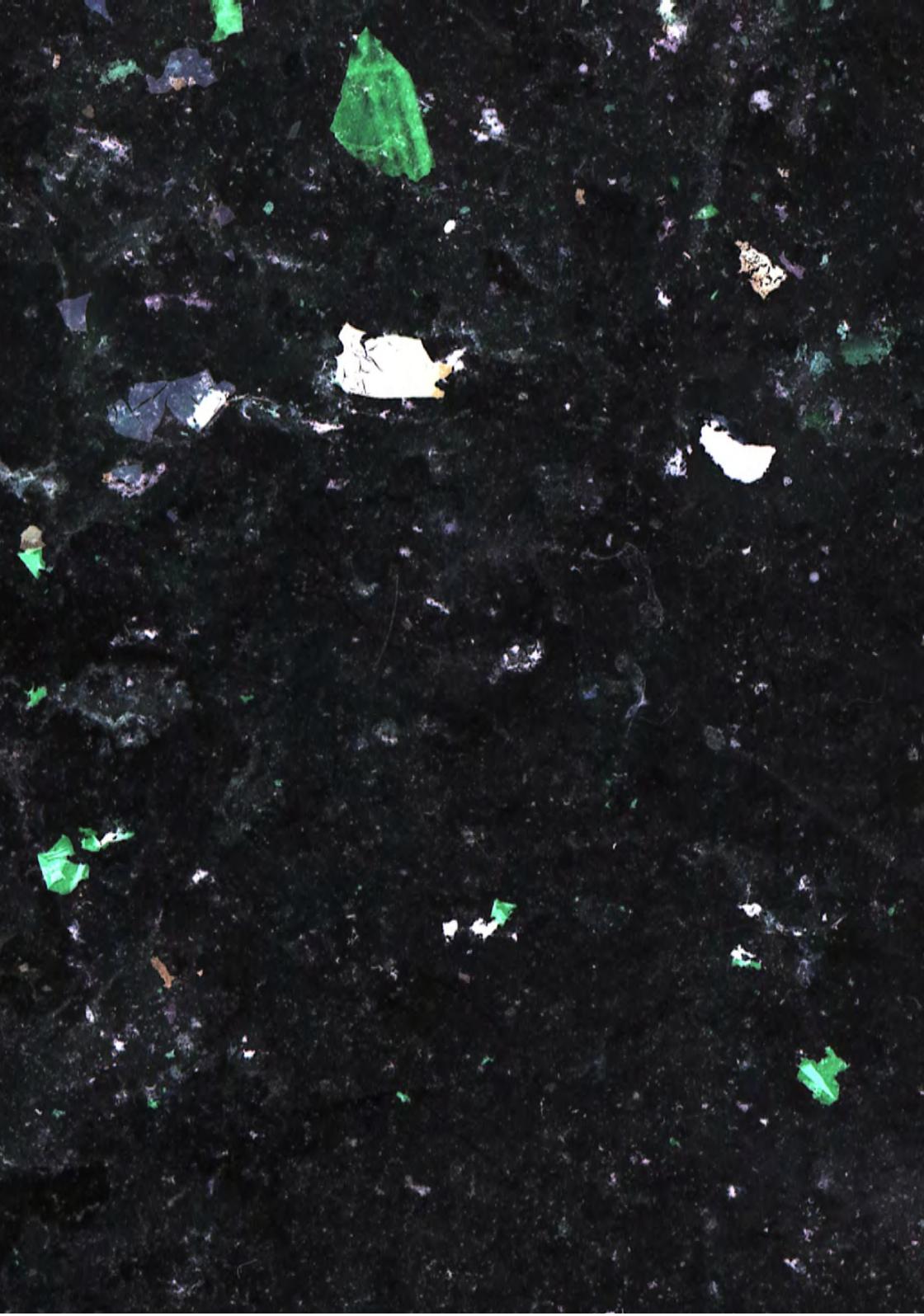








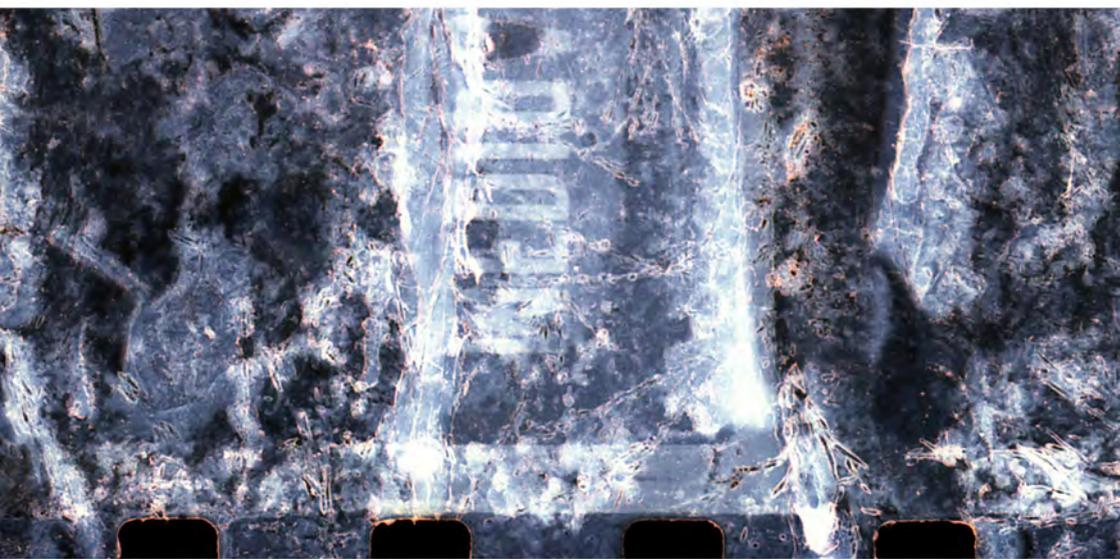




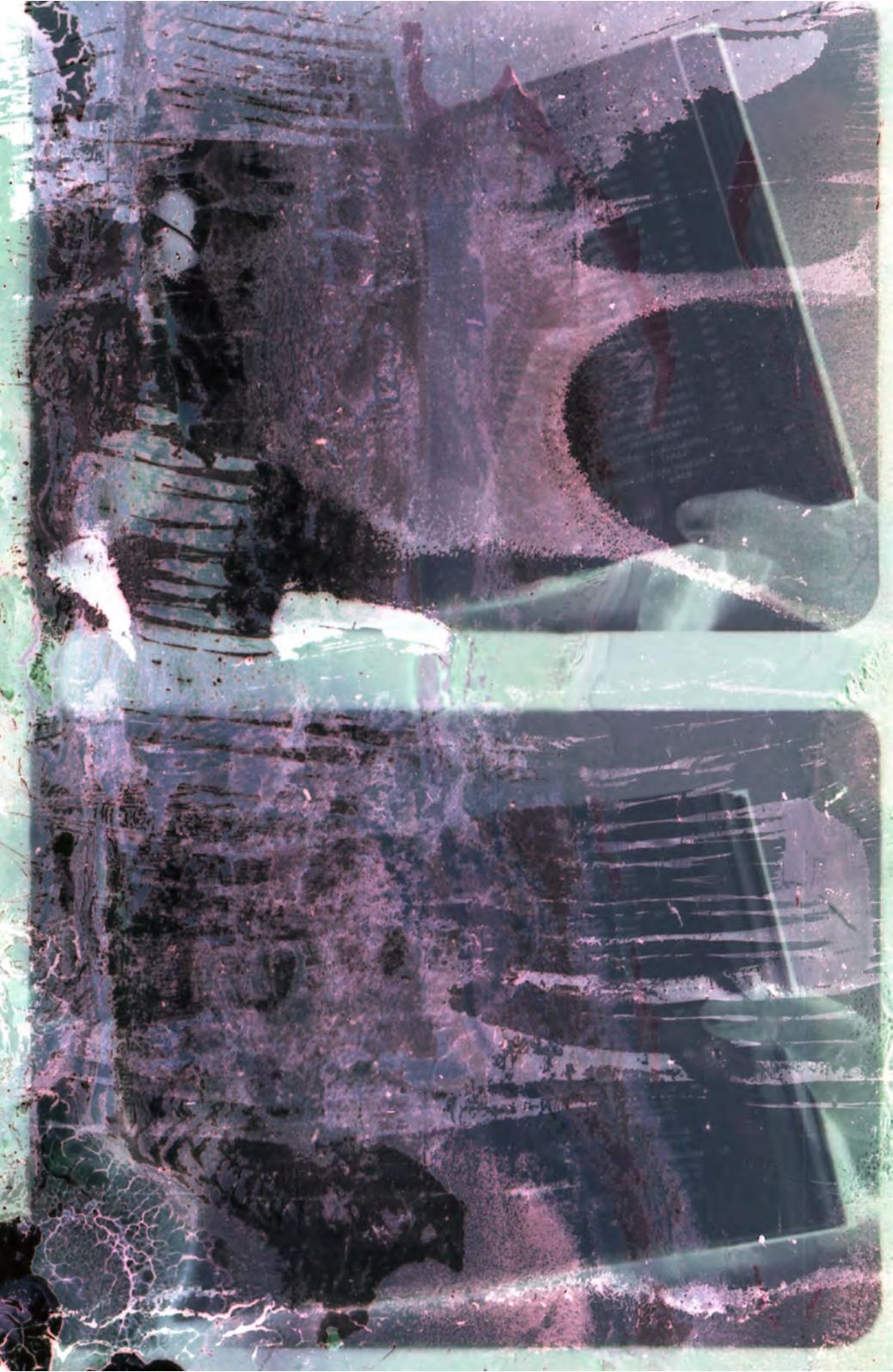


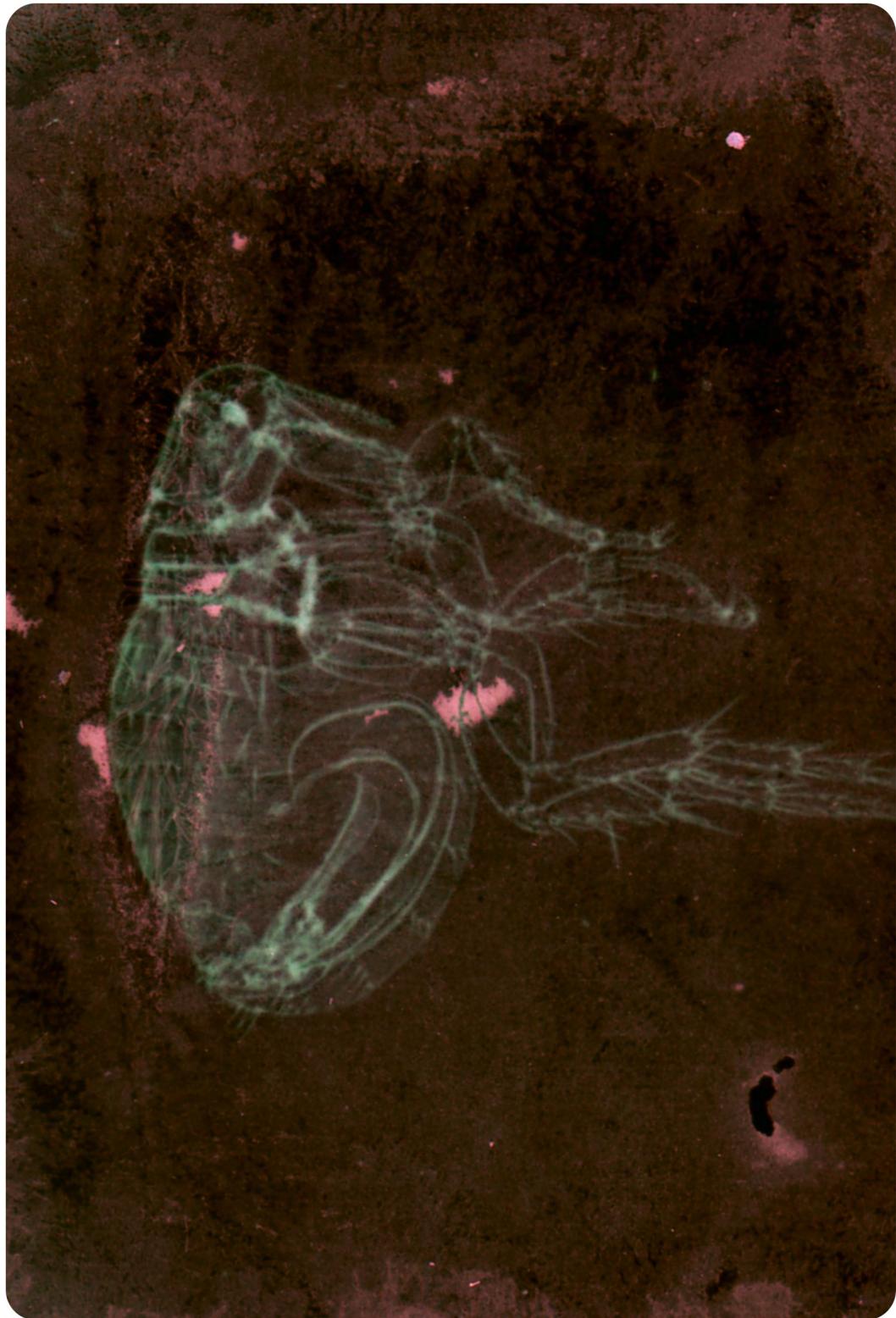


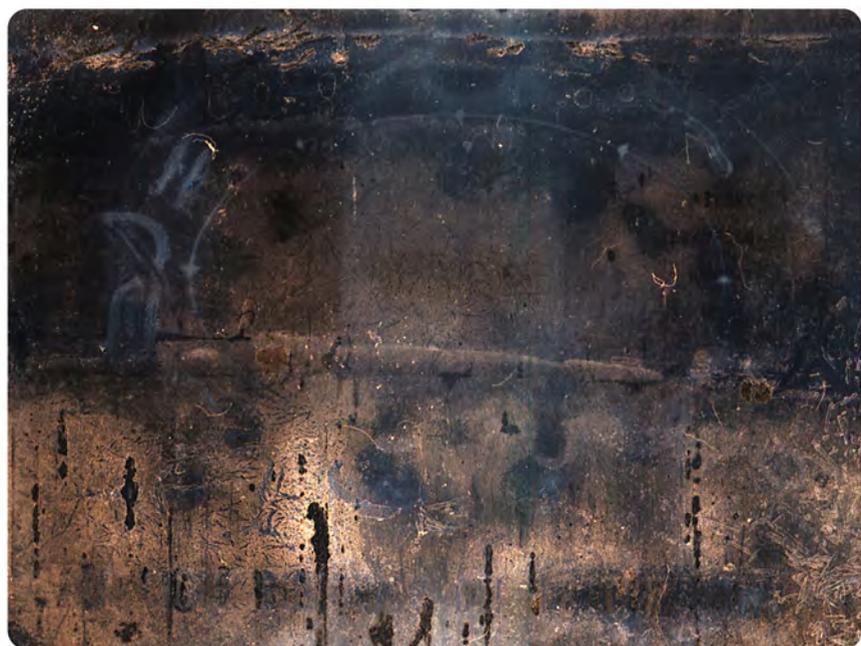


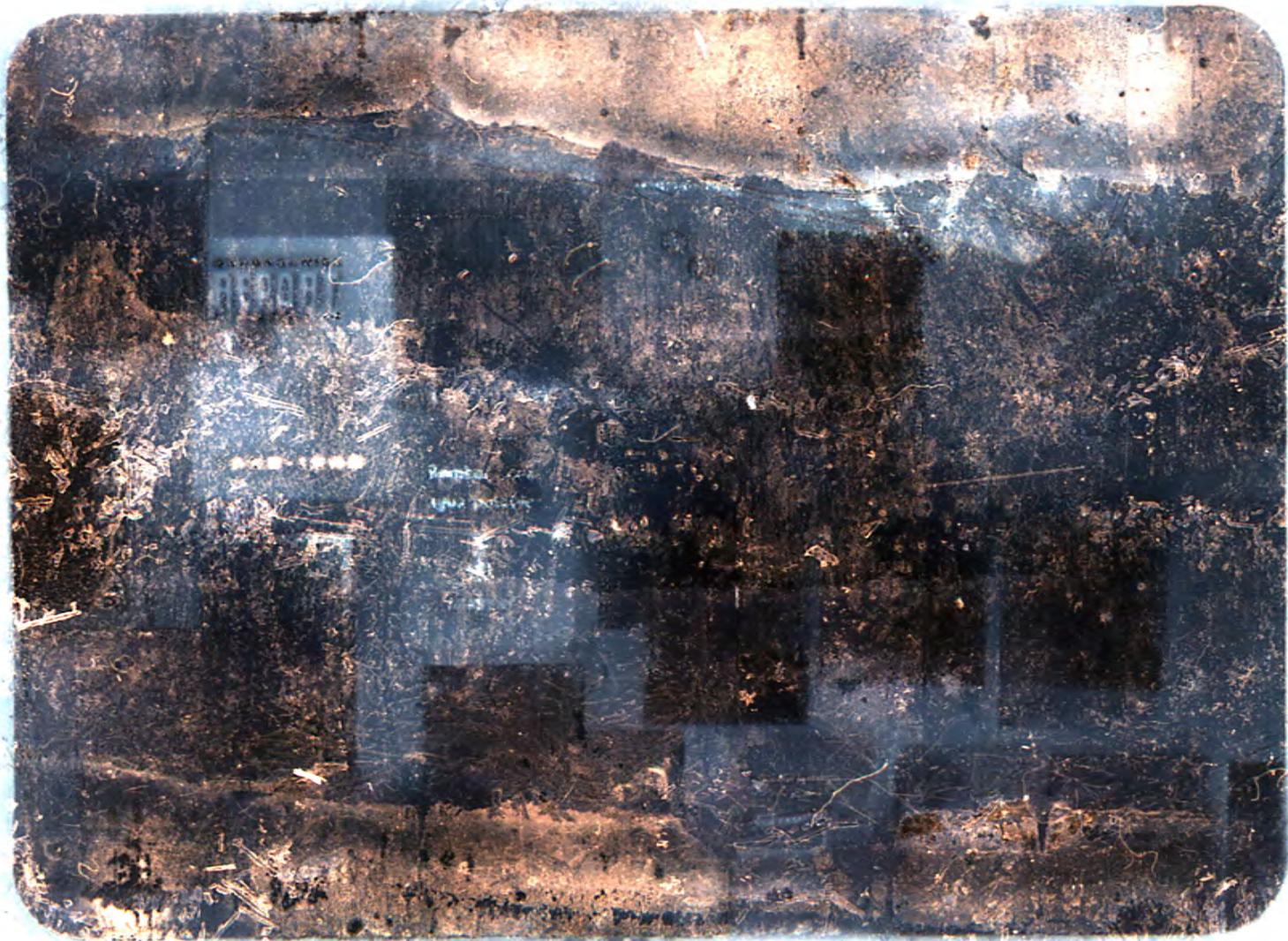














LO REFLEXIVO

POR ALEJANDRO PAIVA Y DARIAN WITON

El hallazgo puede o no ser parte de la búsqueda, lo imprescindible es buscar. Esa fue la premisa del proyecto desde su inicio y el impulso que nos trajo hasta esta primera instancia: la publicación de un primer ensayo de intervención de fotografías analógicas con fungus y otros. Esas fotografías que, por azar, rescatamos de un box de caballos del Viejo Hospital Escuela. Fuimos detectives hurgando entre la basura, rastreando el origen de estas imágenes descartadas, en diferentes procesos de descomposición.

*si no estuvimos perdidos es porque realmente no buscamos
todo oráculo predice el cambio
no hay búsqueda sin abismo*

Nos adentramos en huecos, en armarios clausurados, en espacios repletos de mugre cubierta por polvillo. Despabilamos arañas y antiguos rincones. Nos hundimos en la oscuridad para develar cajas viejas que guardaban restos del pasado. Encontramos, además, que en la

humedad de los rincones la vida seguía actuando sobre las imágenes. Buscamos, entonces, reconstruir el comportamiento micrográfico sobre los restos de la memoria.

*una búsqueda real no tiene garantías,
tiene, apenas, algunos indicios.
Lo que se busca siempre está por fuera de los límites.*

Sobre el material hallado desplegamos un abordaje multidisciplinar. Convergieron así las miradas de la archivística, de las ciencias veterinarias y micológicas, y de las prácticas artísticas. Fue a partir de este cruce que las imágenes empezaron a desbordar las formas pensables; nos llenaron de preguntas y, sobre esas preguntas, empezaron a cobrar una densidad propia, una belleza particular. Brotaron de las imágenes mil paisajes nuevos.

*un salto hacia lo desconocido,
donde no existen márgenes.
Ese es el movimiento de lo que está vivo.*

Debido al tiempo que pasó, estos materiales encontrados en la basura no tenían ya relevancia científica. Tampoco era posible darles uso académico, porque los cambios en los contenidos de aprendizaje y en las tecnologías para la enseñanza los hicieron obsoletos.

En la jerga archivística, casi la totalidad de las fotografías que integran la obra se catalogarían como *material expurgo*: algo que no tiene sentido conservar debido al estado avanzado de deterioro. Los daños sobre el material eran tales que hasta resultaba insalubre para las personas que tuvieran que manipularlos.

La combinación de este *doble expurgo* en estos estropajos fue abrazada por las prácticas artísticas. Lo precioso de su descomposición, las nuevas formas y colores que nacieron inesperadamente,

descontroladas, sobre los soportes que intentaron en algún momento ser plena referencialidad, nos llenaron de estupor y de sospechas.

*una memoria estanca es
un futuro de mandíbulas acalambradas,
y esto es apenas un diagnóstico.
La condición de la revolución es ardiente.*

A partir de acá, las ciencias veterinarias y biológicas fueron anfitrionas de la experimentación y búsqueda en las imágenes sobre las que los Fungis se sentaron, literalmente, a comer. Así, a partir de un proceso tan básico de cualquier organismo vivo, trastocaron las fotografías y la *objetividad* de su representación.

Donde la ciencia antes halló certezas y registros, hoy encontramos el misterio de lo amorfo, la incomodidad de la no figuración y la picazón de encontrarle un sentido a estos recuerdos fuera de quicio.

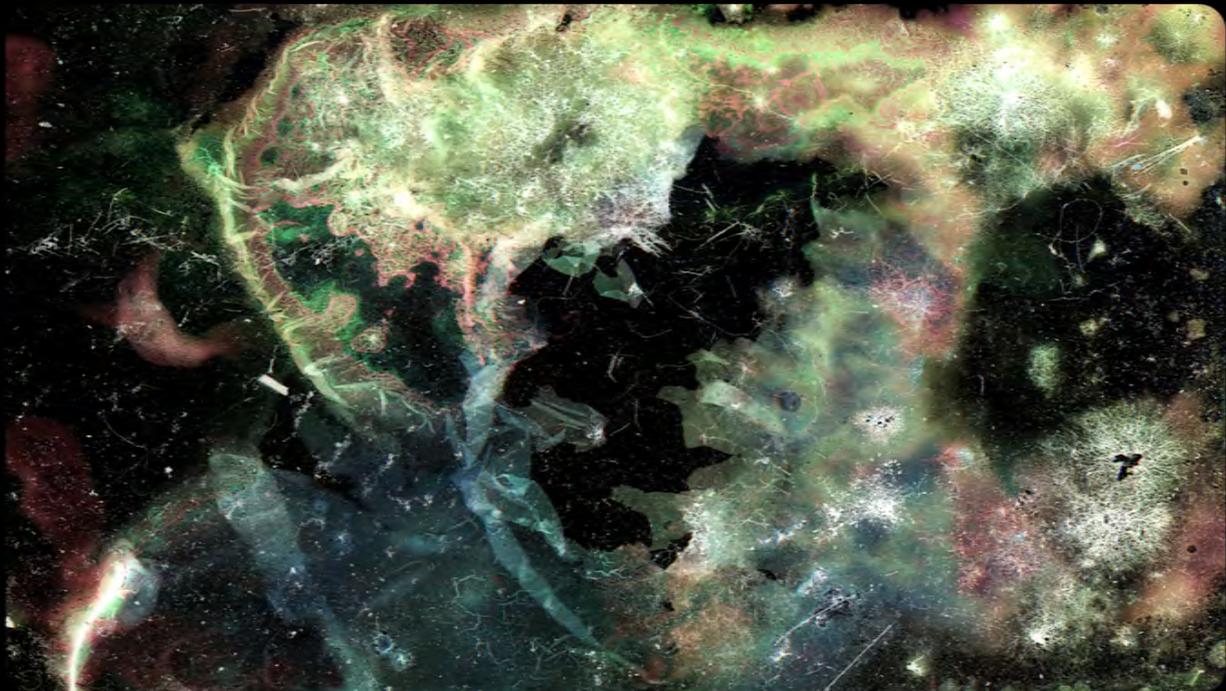
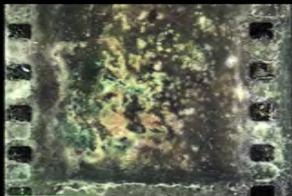
*desperezan un horizonte extendiendo
la memoria como señuelos de un porvenir
menos asfixiado; el desencuentro es un túnel
por donde se cuele la memoria.
Lo desaparecido no es ausencia sino indicio.*

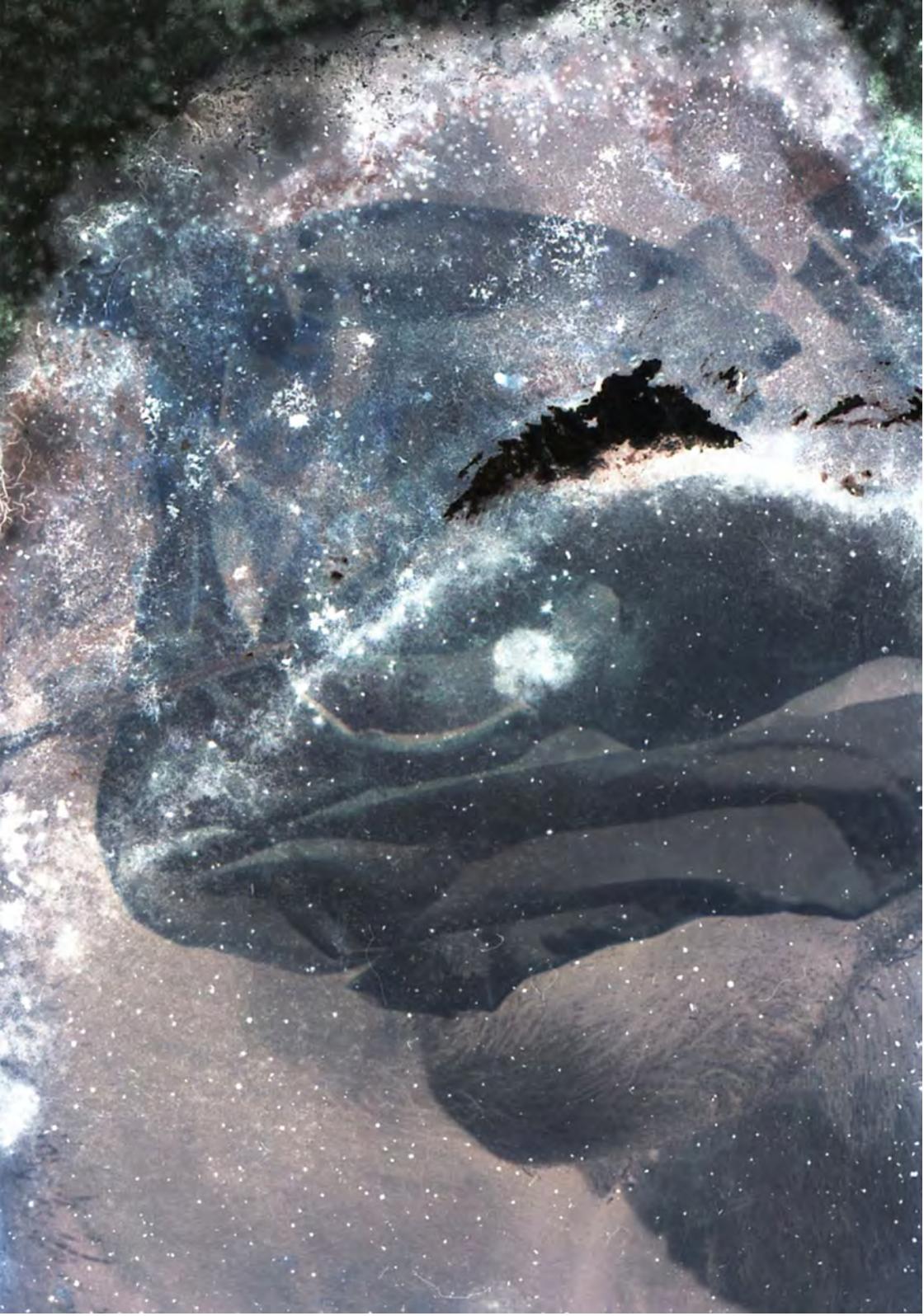
Fungi es la piedra fundacional de lo que devino en una búsqueda artístico-científica: una biofotografía. Una tecnología para producir imágenes que terminó albergando microorganismos fungis. Estos le dieron vida propia e hicieron que, como todo ser vivo, se modifique con el tiempo. Una fotografía expropiada por la naturaleza, a partir del éxodo humano. Una imagen poseída, mutable, salvaje, inesperada.

Así como los recuerdos. Hechos casi de la misma plasticidad orgánica, sobre un material biodegradable y al mismo tiempo bioconstruible. La memoria nos dice con estas diapositivas estropeadas “este es el registro del olvido”. Quizás hayan perdido su primera función

de registro, pero la metamorfosis plástica produjo otro mensaje a revelar.

*mirar la historia no
de una forma estática, pretendiendo
repetirla como un loop.
entender la mutabilidad de la historia
su capacidad de transformación.
La memoria es lo que combustiona a los pueblos.*





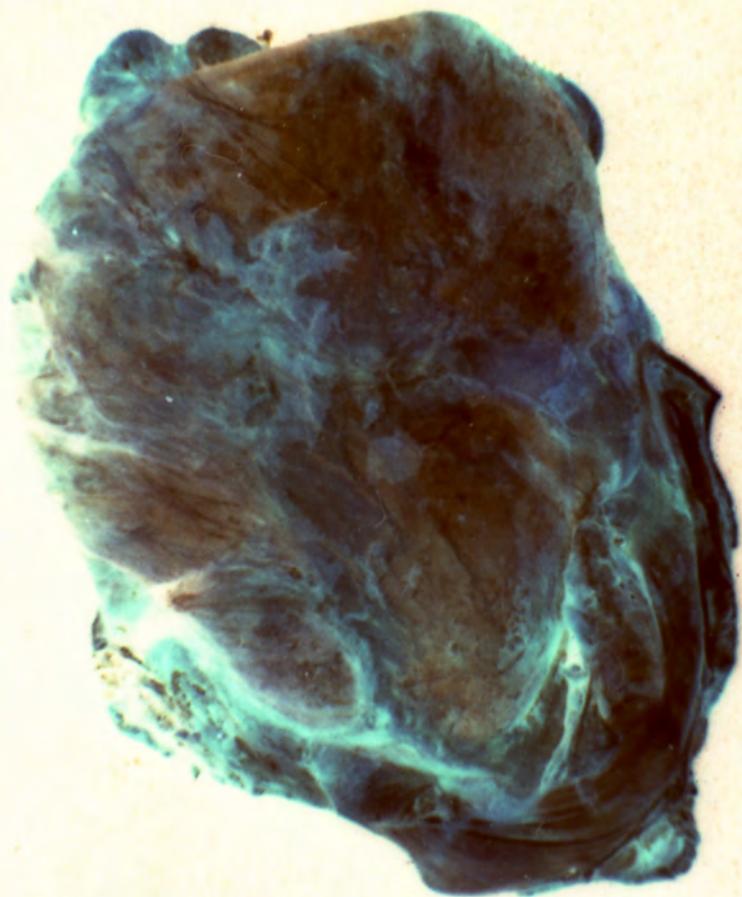


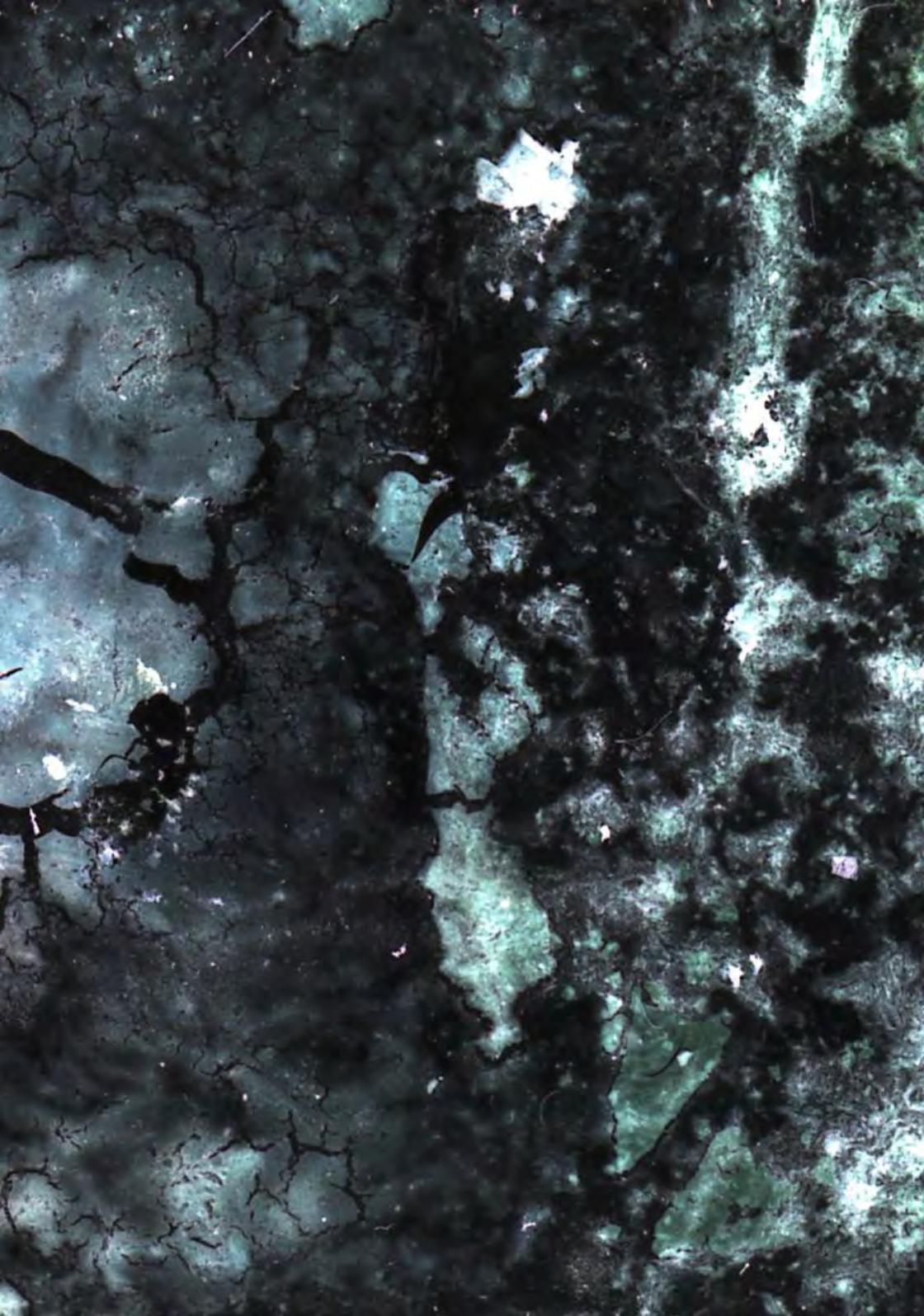






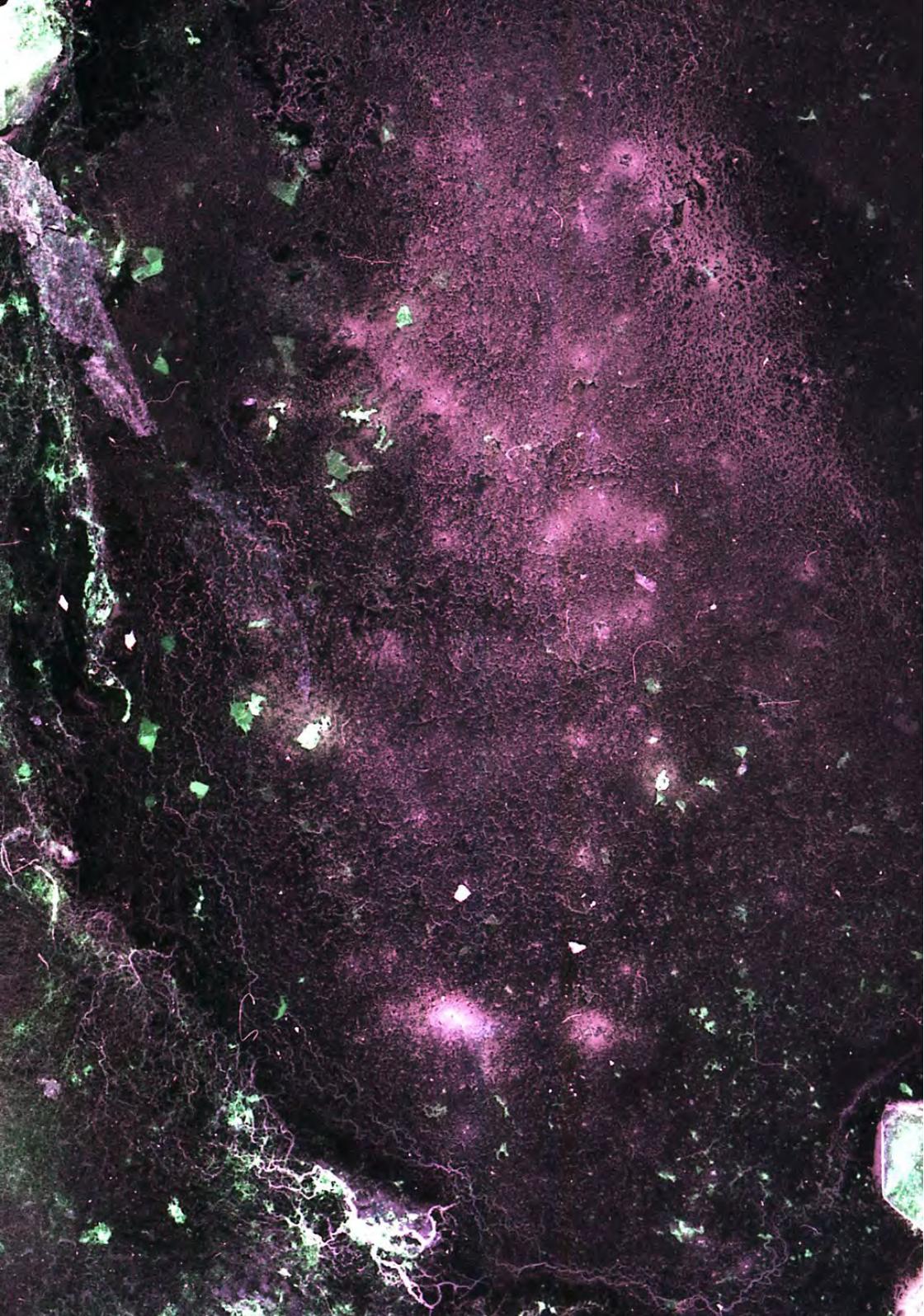














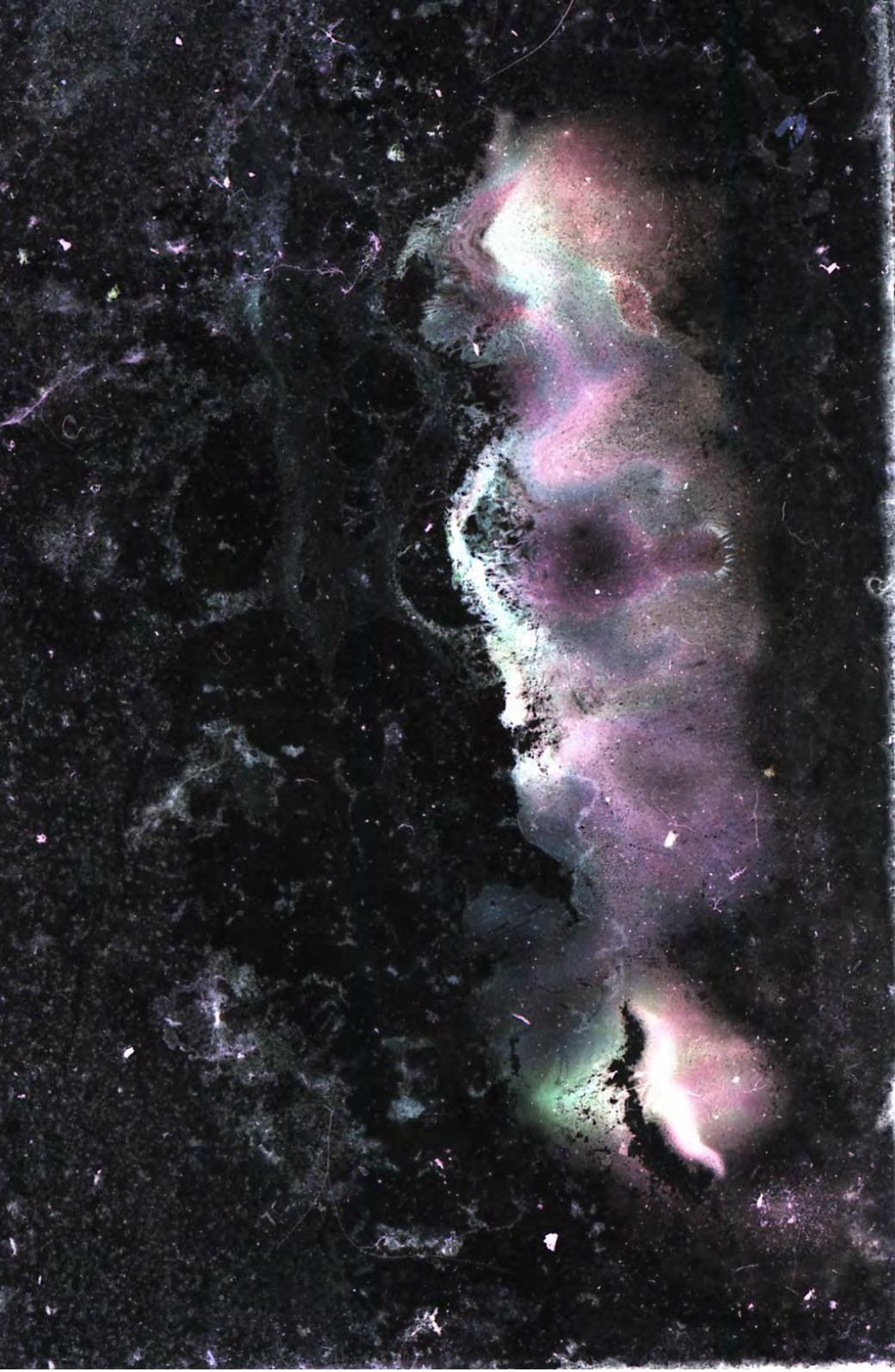


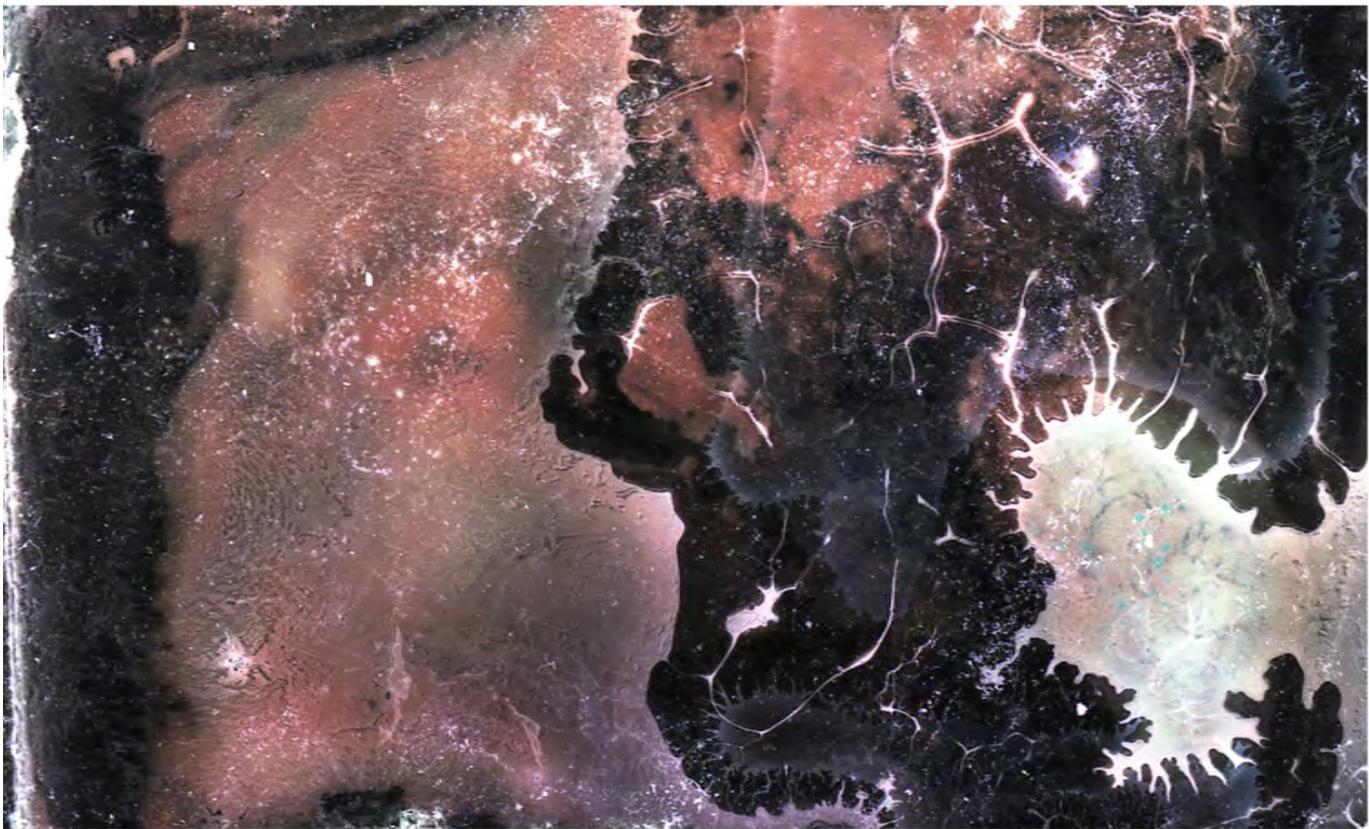




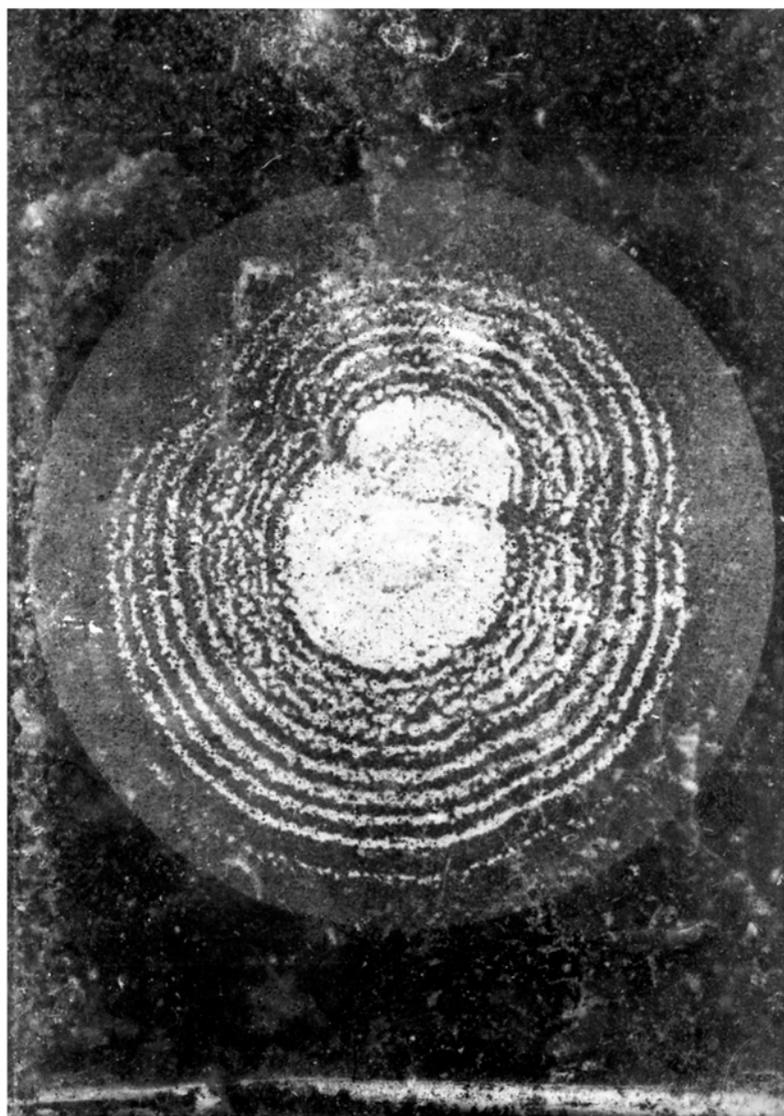




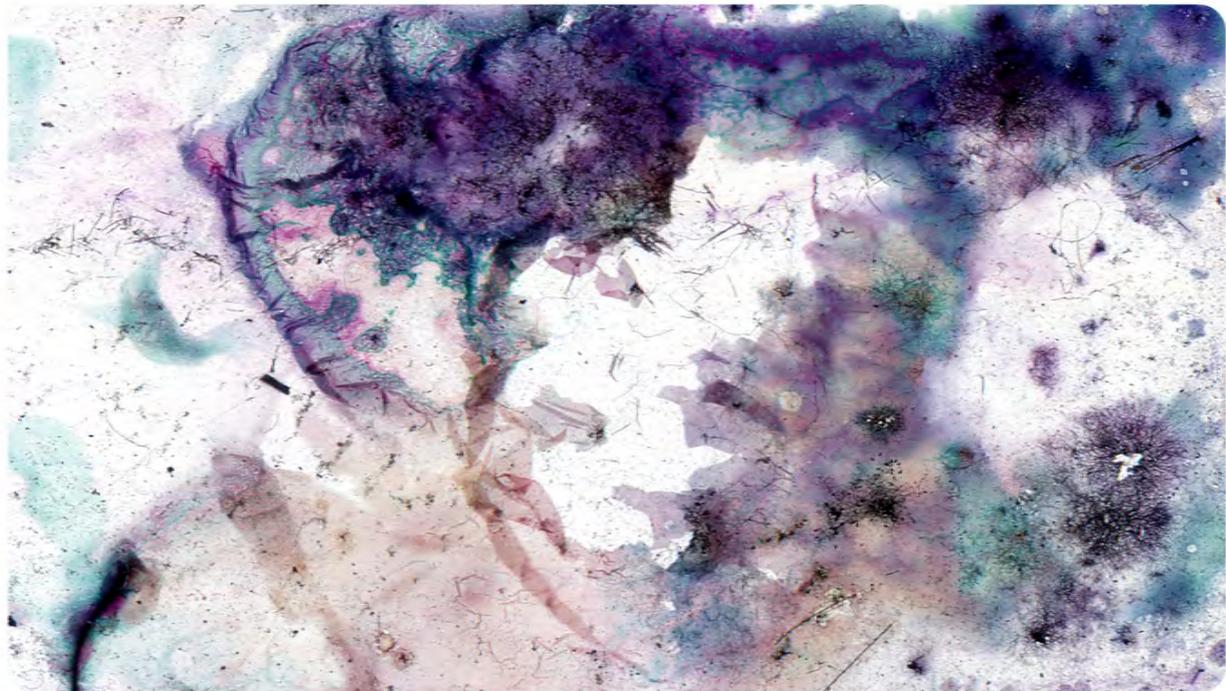
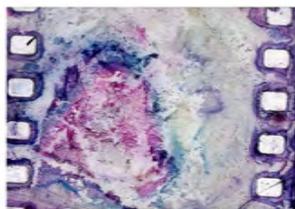
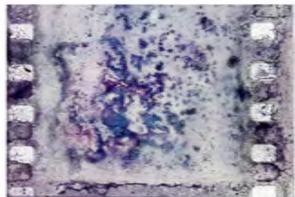












AGRADECIMIENTOS

Esta publicación nace de las entrañas del trabajo y las prácticas no docentes, gracias al sostén y acompañamiento de los compañeros de trabajo que desde el vamos estuvieron presentes y con entrega. Por ende, agradecer el compromiso y el apoyo de los compañeros de la Secretaría de Comunicación, Presan y Medios Audiovisuales de la Facultad de Ciencias Veterinarias-UNLP. A Oscar Lalanne que abrazó con amistad y fraternidad los primeros pasos de este hallazgo, a Eleonora Rollieri que puso de su fuerza y sapiencia para que este proyecto tomara cause, a Iñaki Viscay Alberdi con quien ensayamos universos posibles de este material y quien oportunamente diseñó las graficas de las muestras, a Damián Petrucelli que aportó sus tesoros tecnológicos para que las proyecciones soñadas sean tangibles, a Carlos Alfredo Vásquez que en su entrega como compañero y delegado abogó por la reflexión y el cuidado de la memoria, a Gabriel Galván por su vocación laboral y militante que, a través de la gestión, permitió construir los espacios de trabajo fecundos para este tipo de prácticas.

Al entonces decano Claudio Barbeitos, por su apertura y honestidad en el ejercicio de sus facultades como autoridad, así como también a la entonces secretaria de Asuntos Académicos, Dra. Vanina Cambiaggi por su compromiso y entrega para el bienestar de la institución. A la Dra Susana Beatriz Córdoba y al Dr. Francisco José Reynaldi, por permitirnos disponer de un espacio óptimo de trabajo y al mismo incentivar estas prácticas investigativas a sus colegas, la médica veterinaria Roció Della Vedoba y la licenciada en biología Verónica Amor, que son una parte autoral y fundacional de este proyecto. Agradecerles la entrega, la disposición de sus saberes y su vocación como profesionales de las ciencias, así como también su calidad humana y sensible a la hora de trabajar codo a codo.

A Ángela Tettamanti, coautora de esta publicación y quien vino a rescatar una segunda vez estas imágenes que parecían empecinarse con el abandono.

A Alejandro Paiva, por hacer entender estas palabras y, al mismo tiempo, resignificar las búsquedas.

A Facundo Ábalo, por la inmensa paciencia y por no perder la confianza y el compromiso para con este proyecto junto con sus aliados, Marcos Bruzzoni y Julieta Lloret, quienes velaron con absoluta responsabilidad y compromiso por esta publicación.

A Gabriel Valansi por prestar su mirada y permitirnos crecer con ella y con la obra.

Por último, agradecer a la Universidad pública y gratuita y a todas las personas que hacen que esto funcione a diario a lo largo de nuestra historia.

Fungi materializa el trabajo de rastreo, recuperación y selección de un cúmulo de fotografías que, enmohecidas y deterioradas, dieron lugar a nuevas imágenes como consecuencia de la intervención de distintas clases de hongos. Ellas son un retrato en movimiento del tiempo, una imagen vacilante, ya que representan la captura momentánea de una figura que, como todo proceso biológico, continúa mutando.

Esta serie de imágenes exhumadas destruyen la correlación inequívoca de la fotografía con la realidad. En este logro surrealista, nuestra mirada educada no puede evitar buscar la figuración, un dejo de realidad no chamuscada, un fragmento de aquel segundo que pasó hace ya tiempo. ¿Son estas imágenes difusas una metáfora de nuestra memoria? La manifestación innominada de texturas celulares, galaxias lejanas y negros absolutos, nos muestran los aspectos fisionómicos de lo minúsculo, tan vivo y complejo como nuestros recuerdos.

Darian Witon es Artista Plástico y Realizador Audiovisual. Estudió Artes Audiovisuales en la Universidad Nacional de La Plata. Como realizador audiovisual trabajó en documentales de corte científico, cortometrajes de ficción y publicidad. Actualmente trabaja como docente en el Museo de Anatomía Veterinaria de la Facultad de Ciencias Veterinarias UNLP al mismo tiempo que desarrolla su trabajo como artista plástico en escultura, dibujo y pintura.

Ángela Tettamanti es Fotógrafa y estudiante avanzada del profesorado de Filosofía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Participó de diversas exposiciones, entre ellas "Homenaje a Nan Goldin", Festival de fotografía NANO, en el Centro Cultural Kirchner (2018) y muestras anuales de talleres. Ha publicado diversos fanzines fotográficos, individuales y colectivos.

Romina Della Vedova es Microbióloga Clínica e Industrial, y Médica Veterinaria (UNLP). Docente de grado y posgrado en la UNLP. Profesional del servicio de Micosis superficiales y profundas (FCV-UNLP). Integrante titular de la Dirección de Derechos Humanos de la Facultad de Ciencias Veterinarias, UNLP. Autora/coautora de trabajos científicos en revistas nacionales e internacionales y de capítulos de libros.

Verónica Andrea Amor es Licenciada en Biología Orientación Zoología y Microbióloga Clínica e Industrial, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Graduada en el Tramo de Formación Pedagógica, realizado en el Instituto Superior de Formación Docente N° 9 de la Prov. de Bs. As. Docente de grado de la Facultad de Ciencias Veterinarias y la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

